

ASÍ SE MUESTRA PEDRO

Nací justo a tiempo, en 1943, para sentir la siesta de mi padre, fundador, con otros, de FORJA, mientras los hombres se masacraban en el frente oriental.

Años más tarde comencé a escuchar las listas de apellidos extraños de ACNUR por Radio Nacional.

Todo aquello parecía tan lejano que creía que nunca llegaría a mi calle de adoquines.

Ví desde la terraza el bombardeo de Plaza de Mayo y entre los once y los trece años quedé huérfano de golpe.

Escribí siempre en mi cabeza. Todo era una historia a contar y me deleitaba con ello.

Pasé de un colegio de curas que nos asustaba a los chicos con la muerte y el pecado, a la libertad del Moreno, donde conocí que había compañeros que decían que Dios no existe y era posible un mundo mejor.

Desde entonces no tuve retorno.

He leído cuanto caía en mis manos. Centenares de libros. He hecho casi todas las cosas que quería, como querer a una mujer por más de un cuarto de siglo, criar hijos, escribir innumerables trabajos científicos, recorrer un poco el mundo, ser mordaz con la basura y pelear contra los malos todo lo que pude.

La muerte llega a mis calles de adoquín.

Creo que el futuro será de combate inevitable para parir otra luz. Yo o alguien como yo estará allí en la alegría de la lucha por la libertad.

Pedro de Sarasqueta

Contenido

- ¿Ética geométrica o pesimismo postmoderno?
- La Epidemiología y la maldad humana (Katrina).
- Mirada crítica sobre el 2000. Medicina Infantil. 2000; VII(1): 2-3.
- El vaso medio vacío. Medicina Infantil. 2000; VII(4): 265-266.

¿ETICA GEOMETRICA O PESIMISMO POSTMODERNO?

Carlos Marx escribió "...los hombres sólo se proponen en la historia social los problemas que pueden resolver..". Se equivocó probablemente perdido en el laberinto que impone al pensamiento la pulsión de los juicios abstractos deterministas.

Es suficiente mirar un poco la historia reciente para comprobar que por el contrario, la sociedad capitalista y su hegemonía mundial están creando todos los días problemas insolubles. Hiroshima, la terrible devastación del medio ambiente y la falta de acciones preventivas de los que más lo dañan (Estados Unidos), la riqueza opulenta del norte y la pobreza creciente del sur del mundo, la guerra permanente impuesta por la estrategia de la conquista de los recursos estratégicos para sostener la lujuria de una cultura dominante, son ejemplos suficientes.

A pesar del inmenso poder económico del capitalismo, su lógica de acumulación del capital crea día a día hechos regresivos, aún para sus mismos elegidos. Si esto sucede en la metrópoli, qué nos espera a nosotros (el mundo pobre), que con nuestro trabajo mantenemos nuestro país, y además, enviamos permanente plusvalía, extraída de nuestro esfuerzo, a los países de la G-7, a través de la deuda externa, las ganancias de las empresas transnacionales y el mercado financiero globalizado.

Creo que la imagen que mejor describe esta situación, donde el progreso aparece como una máquina depredadora que no puede medir sus consecuencias dañinas, es la crítica romántica y sarcástica de Henry David Thoreau a los progresos técnicos del siglo XIX: " No son sino medios mejorados al servicio de un fin sin mejorar".

Henry Melville también identificó una profunda raíz psíquica y perversa de la acción del poder, cuando Ahab, el capitán de Moby Dick, técnicamente competente conductor del Pequod pero moralmente incapacitado, siente esa asombrosa intuición psíquica de su conducción patológica: "Ahora, en su fuero interno, Ahab tuvo una ficción fugaz de esto, a saber, todos mis medios son sensatos, mi motivo y mi objetivo son locos".

El personaje reconoce que si los fines son irracionales, retorcidos y amorales la utilización presuntamente virtuosa de los medios no sólo es arriesgada, sino que somete a todos los que dependen de su acción a una injusticia inmanente, antihumana e irresoluble. El personaje finalmente muere en las profundidades del mar, arrastra-

do por la ballena blanca de su locura y perdición final, pero antes ha provocado el sufrimiento, el dolor y la muerte de sus subordinados.

El sistema dominante cada vez más irracional y loco, ha inventado a través de sus intelectuales y sus gerentes un presunto nuevo paradigma en el cinismo de la llamada posmodernidad.

La miseria intelectual de este pensamiento decadente y depresivo, al negar un posible valor con inclusión de todos los hombres, toma el mismo punto de partida de Thoreau en su crítica romántica del progreso y la tecnología, para subvertirlo en un magma de ideas. Su única figura es pelearse con una modernidad que no sólo no está muerta sino que acecha siempre por su recreación permanente.

De este modo, post-industrialismo, poscomunismo, ciberespacio, libertad total de los mercados, posibilismo, productividad por la producción en sí, y otras figuras son sólo sombras patéticas de la impotencia de crear un mundo real y solidario que ha llevado a miles de millones de oprimidos a la desesperanza, la tristeza, la violencia y la anomia.

Los fines actuales del poder mundial son crecientemente no éticos, no solidarios y destructivos de la vida y la creatividad potencial de la mayoría de los humanos. El escenario de esta guerra constante es el de la posmodernidad cínica y estúpidamente pragmática que discute lo irrelevante, porque niega la sustancia plena del hombre social que es el valor ético trascendente. Todas las instituciones o sistemas de organización están en crisis continua, ya que disocian las metas del valor. Las crisis se agravan cuando el balance de los valores de inclusión, participación, solidaridad, justicia, transparencia y equidad se hace cada vez más negativo porque hay más reclamos irresueltos que se expresan en el sufrimiento, los síntomas de malestar y la enfermedad social de la incomunicación. El reclamo puede ser la voz, el movimiento y la unión en movimientos cada vez más fuertes, de un anti-poder que cuestiona medios y fines. Pero otras veces la impotencia para crear la solidaridad, encierra a los que luchan en una comunicación alienada que los disocia momento a momento, en su expresión más degradada, que los lleva a la lucha entre los mismos luchadores.

Las exacerbaciones de las crisis son aquellas en las que los que se sienten excluidos, maltratados, sin recompensa perciben que un nuevo va-

lor beneficioso es posible ya que los reclamos y las luchas, se unen a otros reclamos sociales más amplios.

El poder tiene solo dos alternativas. En una de ellas, la virtuosa, intenta ampliar su conciencia del valor buscando, como el personaje de Melville, una nueva lucidez que le permita integrar a los otros y así llegar a un nuevo punto de crisis que sustente una nueva relación más cercana al valor deseado colectivamente.

En la otra alternativa, el poder, por su imposibilidad de cambio y de una nueva conducción transparente, abierta y solidaria, se aleja en forma creciente del valor social deseado y opera a través del intento de fragmentación de los que reclaman.

En este punto es altamente probable que, si no se logra un nuevo proceso de integración, el poder, los que reclaman y la organización, tengan un colapso rápido o lento pero definitivo ya que la ruptura terminante de un valor deseado solo puede ser superada por una nueva instancia fundadora consensuada.

Gran parte de las instituciones de nuestro estado argentino persisten en largas decadencias a la espera de una nueva propuesta social, y otras aún con elementos virtuosos, están en el riesgo cierto de iniciar el camino del abismo.

Entonces todos los poderosos y las mayorías excluidas debemos mirar un instante a Pangloss, una suerte de sujeto posmoderno y moderno del Cándido de Voltaire que insiste en demostrar que el nuestro es el mejor de los mundos posibles.

Las mayorías saben desde lo más visceral del espíritu que Pangloss miente pero muchos poderosos le creen.

La cháchara posmoderna es el instrumento central de la ideología porque al hacer todo relativo, transforma la conducción de la vida social y su desarrollo, en un pragmatismo vacío de humanidad.

Por todas estas consideraciones no puedo en este punto seguir más que con un salto hacia la lucidez en el límite de la proposición XLII de Baruch de Espinosa en su "Ética demostrada según el orden geométrico": "La felicidad no es un premio que se otorga a la virtud, sino la virtud misma, y no gozamos de ella porque reprimamos nuestras concupiscencias, sino que al contrario, podemos reprimir nuestras concupiscencias porque gozamos de ella". Este final es preparado por las proposiciones XLI: "Aunque no supiésemos que nuestra alma es eterna, consideraríamos como primordiales, sin embargo, la moralidad y la religión y, en términos absolutos, todo lo que hemos mostrado referido a la firmeza y la generosidad", XXVI: "Nada de lo que el alma entiende desde la perspectiva de la eternidad, lo entiende en virtud de que conciba la presente y actual existencia del cuerpo, sino que concibe la esencia del cuerpo desde la perspectiva de la eternidad".

Finalmente agregaría que mientras no veas alegría, verdad y generosidad en el que te mira y habla, tienes que seguir buscando otros caminos, porque la felicidad de la pulsión hacia la verdad es la fuerza necesaria que creará un nuevo valor que tienda a la inclusión creciente de la beneficencia en la vida, dejando de lado la imaginación perversa del pensamiento posmoderno.

Dr. Pedro de Sarasqueta

LA EPIDEMIOLOGIA Y LA MALDAD HUMANA (KATRINA)

La epidemiología es la ciencia que analiza la frecuencia y distribución de las enfermedades en relación a sus causas, con el fin de promover la prevención y la curación de las mismas incrementando la salud humana.

En los últimos diez días ha sucedido en el país mas poderoso del mundo, Estados Unidos, la muerte masiva de miles de ciudadanos americanos predominantemente pobres, negros, por una catástrofe natural que podría haberse evitado si el gobierno federal hubiera desarrollado las acciones preventivas necesarias.

Todo transcurre en una sucesión de imágenes donde los medios (TV, periódicos científicos o comunes) muestran como paso a paso se construye una mezcla explosiva de alta capacidad destructiva ante la ineptitud e irresponsabilidad del gobierno federal.

Imagen 1

Editoriales de revistas científicas y comunicaciones de científicos y políticos de las áreas de la catástrofe, insistían en que la protección existente en Nueva Orleans, en parte construida bajo nivel del mar, solo serviría para huracanes hasta grado 3 y que era urgente mejorar la protección urbana frente a posibles huracanes grado 4 y 5, potencialmente presentables ante los cambios climáticos, influenciados por el calentamiento creciente natural y el creado por el uso humano de combustibles y otras emanaciones de CO₂. Sin embargo, el gobierno federal no respondió con la inversión necesaria para estos fines dejando a la ciudad sin protección efectiva frente al evento que anunciaban científicos y políticos locales.

Imagen 2

CNN Las autopistas de salida de Nueva Orleans se ven congestionadas por los vecinos que masivamente escapan ante la orden de evacuación en sus cuatro por cuatro, ya que tienen capacidad de movilidad y pago. Es la clase media y sus variantes. Atrás quedan decenas de miles de aquellos pobres que viven al día, no tienen capacidad de pago si no trabajan, temen mudarse por perder todo lo suyo y quedan en una trampa asesina que es la ciudad y sus refugios.

Imagen 3

CNN El presidente Bush aparece en la televisión después de días de inicio de la catástrofe en una patética imagen imposible de borrar de la memoria colectiva, tratando de salvar la responsabilidad del gobierno federal en las miles de muertes de la mayor tragedia de Estados Unidos.

Imagen 4

CNN Los cadáveres flotan en las calles. En el futuro se escribirán, filmarán y explicarán historias de terror o heroísmo en el Domo, pero nada reparará el daño que se hizo a la gente pobre provocando su muerte evitable o vaciándola de sus únicas posesiones y su vida cotidiana. La epidemiología entonces debe incluir una causa nueva de mortalidad prevenible que es la maldad de los estados al no proteger a su gente más pobre y vulnerable.

Imagen 5

Un experto cubano en tareas de evacuación de personas en catástrofes demuestra que Cuba, un país pobre y con una infraestructura de servicios muy inferior a la norteamericana, pudo salvar la vida de miles de personas en huracanes similares gracias a la organización social solidaria, con técnicas sencillas pero muy efectivas de evacuación construyendo un valor superior a la tecnología, a través de la preservación de la vida humana con acciones poderosas de solidaridad social.

Imagen 6

CNN Muestra la indignación a gritos de los vecinos de Nueva Orleans que no permiten ser evacuados por aquellos que no quisieron ni pudieron protegerlos y pertenecen a un mundo que fragmenta, separa y mata a los mas débiles.

Imagen 7

Clarín 9/10/05 Un senador republicano afirmó que por razones de caja Nueva Orleans debería mejor ser abandonada y olvidada. The Wall Street Journal reveló que los ricos de la ciudad del jazz, planean aprovechar el desastre para reconstruirla con menos pobres y mejores servicios. Están

convencidos de que los pobladores mas humildes, que lo perdieron todo se irán, conseguirán un trabajo y no volverán mas.

Imagen 8

Por su parte la comunidad negra se convocó en forma autónoma para pelear contra éstas y otras actitudes racistas por medio del Comité del Pueblo de Nueva Orleans. Ellos acusan al gobierno de no tener valores morales y no acudir en ayuda cuando los daños eran de tal magnitud que se transformaban en un hecho político que perjudicaba al propio gobierno al desnudar su ineptitud. El Comité se propone participar activamente en la reconstrucción de la ciudad y vigilar las acciones gubernamentales tanto en la ayuda prometida como en la protección de los derechos civiles.

En síntesis, los paradigmas neoconservadores

citados por el Wall Street Journal no alcanzan a reemplazar la efectividad de una sociedad solidaria donde los derechos humanos fundamentales, la producción y distribución de bienes y la gobernabilidad se fundamenten en las necesidades humanas y no en el mercado. Finalmente, la ignorancia de estos personajes que presenta el Wall Street Journal es tal que no llegan a comprender que el Golfo de México afectado por el Katrina es una zona estratégica y de prioridad nacional en la extracción de petróleo(30%), depósitos y refinerías (50%). El daño producido por el temporal a estas estructuras es de tanta magnitud que podría llevar a Estados Unidos a una recesión de su economía nacional con potenciales efectos adversos para la economía mundial.

*Pedro de Sarasqueta
Magister en Salud Pública*

MIRADA CRITICA SOBRE EL 2000

Dr. Pedro de Sarasqueta

A poco tiempo del cambio del milenio una sensación de alegría triunfal invade al mundo desarrollado y a los poderosos de los países pobres.

Es que se llega a este año paradigmático con una extensión sin barreras del neoliberalismo y su hegemonía determina una concentración brutal de la riqueza (20% de la población mundial consume 80% del producto), proceso que se profundiza en la medida que crece el producto total.

En este escenario serán bien diferentes el festejo del 2000 que le tocará vivir a alguien que reservó un hotel en París para estar en la Torre Eiffel y el de una familia desempleada de Latinoamérica.

Estas diferencias son expresión de tendencias desfavorables de las condiciones de trabajo y de vida para la mayoría de la humanidad cuyos resultados tienden a agravarse conforme avanza la transformación de la estructura productiva.

A pesar de las proyecciones de un enlentecimiento del crecimiento de la población para el próximo cuarto de siglo, el aumento del PBI (3,3%) no sería suficiente para mejorar de un modo significativo las condiciones de vida de las mayorías que en todo caso probablemente se agravarían por la orientación que toma la producción hacia los servicios respondiendo al mercado de la población más poderosa, y por sobre todo, por un crecimiento marcado del desempleo.

El desempleo de la llamada "tercera revolución industrial" se diferencia del anterior en que la máquina no sólo reemplaza la fuerza humana, sino además la mente humana repetitiva del trabajo. Se estima por ejemplo que en Estados Unidos el 75% de los puestos de trabajo (140 millones), serán paulatinamente reemplazados por máquinas por ser de mayor productividad y menor costo. A diferencia de procesos anteriores, el aumento de la producción no aumenta el empleo, sino que en general lo disminuye, como se vió en el período de gran expansión del PBI de los noventa en nuestro país.

La situación es tan dramática que la OIT ha calculado que para una potencial población económicamente activa de 2.700 millones, el desempleo alcanza a un tercio de la población mundial (800 millones) al incluir, no sólo el oficialmente declarado (150 millones), sino a los que han dejado de buscar trabajo, a los empleos precarios o fugaces y a otras formas de desempleo encubierto. Se calcula como expresión de este hecho que el 60% de la población mundial no está pro-

tegida ni por la seguridad social ni la legislación laboral (Asia 77% y Africa 88%).

De lo expuesto surge que para el año 2000 una minoría podrá festejar la riqueza y la opulencia, un sector medio copiará lo que pueda de los poderosos y a la gran mayoría le espera un futuro sombrío en su calidad de vida.

El panorama en Salud, si bien muestra progresos en la expectativa de vida y disminución de la mortalidad infantil, estos avances tienen diferencias muy grandes a favor de los países desarrollados. En el mismo sentido, las enfermedades infecciosas y parasitarias causaron 1% de las muertes en 1997 en los países desarrollados, contra el 43% en los subdesarrollados.

Logros como la erradicación de la viruela en el mundo, la polio y el tétanos neonatal en nuestro continente, contrastan con la persistencia de la presentación muy alta de sarampión y malaria, el resurgimiento de la fiebre amarilla en Africa y América, la existencia de 16 a 18 millones de chagásicos, (entre muchas otras enfermedades) y la emergencia de nuevas infecciones, de las cuales el SIDA es el ejemplo más claro.

Estos datos en definitiva expresan que gran parte de las enfermedades y muertes que afectan a los países pobres son prevenibles con vacunas y tecnología sencilla. A esta mortalidad debe sumarse la de 2 millones de niños fallecidos en conflictos armados durante la última década.

Las proyecciones de la OMS muestran muy modestas mejoras en salud hacia el año 2025 y el riesgo de emergencias sanitarias. Por otra parte no hay datos que sugieran soluciones al desempleo y a las diferencias entre ricos y pobres, en un mundo de marginalidad creciente.

En suma el 2000 es un instante fugaz en un panorama mundial de crisis sin respuesta estructural para la mayoría de la población. Esto acontece en un marco de exceso de capitales que hipertrofian el mercado financiero y con límites en el ámbito productor de bienes.

El siglo que se avecina necesita de profundos cambios del contrato social fundados en la solidaridad y en una economía que responda a las necesidades humanas y no a la reproducción exclusiva del capital con independencia de sus acciones adversas sobre la sociedad.

LECTURA RECOMENDADA

- Rifkin, J. El fin del trabajo. Editorial Paidós 1996.
- OMS. The world health report. 1998. Who Génova.

EL VASO MEDIO VACIO

Dr. Pedro de Sarasqueta

El informe sobre el estado mundial de la infancia 2000 (UNICEF) puede ser leído de dos maneras antitéticas.

Para una forma optimista y quizás candorosa de ver el mundo los logros en inmunizaciones, el descenso de la mortalidad infantil que objetivamente ha salvado millones de vidas de niños en las últimas décadas puede verse como el inicio del camino hacia un progreso que resolverá todas las carencias actuales. Esta concepción se fundamenta en el supuesto de que el esfuerzo y la voluntad de los gobiernos cuya síntesis es el proyecto de James P. Grant "la iniciativa 20/20" disminuiría la mortalidad y morbilidad infantil del planeta al nivel de los países más desarrollados. En 1994 el Director Ejecutivo de UNICEF propuso que los países en desarrollo y países desarrollados destinaran 20% de su presupuesto para los servicios sociales básicos y de salud a fin de lograr los 80 mil millones de dólares anuales que requeriría la economía planetaria (30 billones de dólares) a fin de azotar la falta de servicios fundamentales para toda la humanidad.

Pero la realidad es dura y el capitalismo tiene leyes que no puede modificar. Entre 1992 y 1997 el informe de UNICEF 2000 demuestra que la asistencia para el desarrollo descendió en los países industrializados 30%, mientras que el producto bruto aumentó 30% en dichas naciones. Solo cinco países en desarrollo asignan 20% de su presupuesto a los servicios sociales básicos.

Las causas de este fracaso son varias, pero en los países en desarrollo es de gran importancia el peso de los servicios de la deuda externa, el bajo crecimiento económico de muchas naciones y el deterioro del Estado en su rol conductor de la economía y de las acciones sociales en acuerdo con las políticas del Banco Mundial.

Camerún por ejemplo solo destinó 4% de su presupuesto a servicios sociales y 36% al servicio de la deuda externa.

El informe de UNICEF muestra además que los países industrializados por su parte han aumentado sus gastos en defensa y armamentos y en

servicios nacionales pero han descendido su ayuda al desarrollo.

Parecería como si una fuerza intangible impidiera a la humanidad realizar lo obvio, es decir, generar por primera vez en la historia el bienestar de todos ya que este objetivo es posible con la producción mundial actual.

Sin embargo esa fuerza es tan invisible por ser tan evidente e impide ser conocida por la mayoría de la humanidad, por que es el sistema mismo que rige al planeta fundado en la mercancía y la ganancia que se transforma en "natural" para las mayorías y sin alternativas para muchos intelectuales.

La realidad es que más allá de los progresos las catástrofes de la salud de los niños y la madres crecen y se extienden. Los datos de UNICEF son claros; todos los días mueren 30.500 niños menores de cinco años de causas evitables.

Cada mes que pasa y no se realizan las acciones de prevención se contagian 250.000 niños y jóvenes de SIDA, especialmente en África.

Cada año pierden la vida 585.000 mujeres debido a complicaciones del embarazo y parto.

En este siglo la guerra ha matado más civiles que ninguna otra causa y este genocidio ha afectado a cientos de miles de mujeres y niños en las últimas dos décadas.

Crece la distancia entre países ricos y pobres y dentro de cada Nación la distancia entre ricos y pobres en la distribución del ingreso es cada vez mayor produciendo la inmensa paradoja de un mundo con un producto creciente pero con cada vez más pobres, más desempleados y más gente sin cubrir sus necesidades sociales.

Por eso resulta candorosa toda ideología que no sea radical en replantear el modelo de sociedad planetaria. Un mundo cuya economía esté fundada en la mercancía y la ganancia no podrá solucionar estas necesidades por que su dinámica las produce. Es necesario que la humanidad descubra que lo que parece "natural" del sistema es lo que quiebra el desarrollo humano pleno y construya una sociedad donde la economía esté al servicio de las necesidades humanas sin exclusiones.